

Comunidad de las Hijas de la Cruz. Hondarribia colegio San José inolvidables Hijas de la Cruz. He leído la prensa del Centenario de la comunidad de las hijas de la cruz y como tengo muchos recuerdos de ello les voy a decir que lo que tengo en mi memoria, lo diré con todo corazón y alegría de explicarles que tengo en mente todavía los momentos y recuerdos que ustedes me han podido ofrecer.

Mis felicidades para todos y que sean para muchos años más.

Yo, Eugenio Ortiz Salaberria, hijo de Hondarribia, voy a cumplir 82 años (1921), y recuerdo que fui monaguillo de esa bonita capilla desde el año 1933 hasta el año 1936. Desgraciadamente tuve que dejarlo, ya que ese año empezó la terrible guerra civil. Tuve que dejar de ser monaguillo el día 6 de Septiembre de 1936 para ir a Francia con mi padre y mi hermano Jose Ramón (quien también fue monaguillo el último año). En casa tuvieron que quedarse mi madre, mis dos hermanas, mi tía Joaquina (quien era telefonista) y mi abuela. La tía Joaquina era muy conocida en aquellos tiempos (creo que estudió con Sor Louise Antoret). Además conocía a todas las monjas de entonces. La monja que más relación tenía con la tía Joaquina se llamaba Sor Louise Antoret, organista, pianista y profesora de música, ella fue quien enseñó música y a tocar el piano a mi tía Joaquina.

Volviendo otra vez a las épocas de monaguillo, recuerdo que antes que yo fue monaguillo Vitoriano Aguirre, quien salió y fue ayudante del Sacristán de la parroquia con F. Artola y que luego se casó con la hija del Sacristán.

Recuerdo también que mi tía Joaquina quedó muy contenta porque yo era monaguillo y también porque después lo fue mi hermano.

Recuerdo sobre todo al sacerdote Padre Gil quien era de Amute, más concretamente del convento de la comunidad de Corazonistas "Pipus" (actualmente cuartel de la Guardia Civil).

El Padre Gil era francés, un gran hombre que nos apreciaba mucho. Era aficionado al fútbol, pues conoció al Real Unión de Irun desde que jugaba en el campo de Amute y veía todos los partidos de aquel glorioso equipo que tenía entonces el Real Unión. Recuerdo que me dio la noticia de la muerte del gran jugador Patricio Arabolaza con mucha pena para él, me decía que era formidable ver a aquel equipo como jugaba al fútbol con los Rene Petit, Ganborena, Sagarzazu, Errazkin, Etxebeste, Garmendia, Emeri (que era el portero al cual llamaban el "Pajarito") y el resto de la gente

Recuerdo que solía ir a la comunidad de "pipus" a donde el padre Gil a por las formas para las comuniones que allí preparaban, después las traía a la capilla de las monjas.

Cada vez que iba a "pipus" el Padre Gil me decía que me llevase a casa todas las frutas que tenían

Recuerdo también, que las misas eran en latín y las canciones y rezos en latín y francés. Recuerdo que las discípulas internas eran la mayoría Francesas y cantaban muy bien.

Recuerdo que cuando yo llegaba algo tarde a ayudar al Padre Gil en la misa, la sacristana solía hacer de monagillo, y al entrar tarde, las internas se reían silenciosamente y yo me avergonzaba bastante.. Fui cantor en la Parroquia como tiple , y mi hermano también lo era desde los siete años. Por aquel entonces las canciones en la Parroquia se ensayaban con solfeo y luego con la letra, el coro era bastante completo. En la guerra, como mi padre era carpintero de los Ferrocarriles del Norte, tuvimos que ir primero a Barcelona y luego a Valencia, el padre y los dos hijos. Estuvimos tres largos años separados de nuestras familias, al igual que otros ferroviarios Emeri, Arocena, Saura, Lasa...

Recuerdo que en Valencia en el pueblo de Benimament todos los días teníamos que escuchar largos y desagradables bombardeos de los Italianos y los Alemanes.

Recuerdo que cuando llegamos a Valencia y a Barcelona todas las iglesias y conventos estaban cerrados, y no había misas. Al ver todo eso se nos cayó el alma, ya que nosotros éramos muy creyentes y aquí en nuestra tierra nunca encontrábamos los templos cerrados. Incluso tuvimos que bajar para la novena de la Virgen de Guadalupe, dicha novena se realizó en la Parroquia de la Calle Mayor con mucha devoción, nosotros no pudimos terminar la misma ya que tuvimos que partir a Francia el día seis de Septiembre.

Recuerdo en el pueblo de Valencia (Benimament) que nos limpiaban la ropa dos mujeres, las cuales nos preguntaron y se sorprendieron al saber de donde éramos y que nos habíamos escapado de Franco. Ellas nos contaron que eran monjas de la Casa de la Misericordia de Valencia y que los socialistas, anarquistas y demás radicales les habían fusilado al sacerdote y que varias monjas entre ellas eran vascas , también añadieron que estaban escondidas y que confiaban en nosotros, entonces fue cuando nosotros les contamos que en nuestra tierra no se había cerrado ninguna iglesia y que tampoco hubo persecución religiosa.

En el año 1938 yo tenía 17 años y en Valencia zona Republicana estábamos muchos del pueblo y de Irún y yo entré de voluntario en un Parque Móvil Militar en el Frente de Teruel en el cual era comandante del mismo. Salvador Jauregi (Primo del padre de Borja Jauregi, actual alcalde de nuestra ciudad) estuvo en el Frente de Teruel hasta terminar la guerra, allí tenía como compañeros muchos vascos que estuvieron luchando en el Frente de Euskadi.

Después de tres años de guerra la familia se unió y llenos de alegría observamos como los hermanos habían crecido y cambiado mucho al igual que nosotros y el padre.

Terminada la guerra seguí cantando en el Coro Parroquial como segundo tenor y luego de baritono, también cante como solista y baritono en el Orfeón de Hondarribi. También cantaba en el "Otxote" y otros grupos, siempre de solista en nuestros funerales de Irún y Hondarribi.

He cantado en muchas bodas y aniversarios, y he dado muchos recitales de canto clásico. Estuve en la Escuela de Canto del Conservatorio de San Sebastián con la gran profesora de canto Sta. M^a Teresa Hernández Usabiaga que me enseñó la técnica del canto (esto fue en los años 1945-1946 y 1947)

La profesora no tuvo problema alguno conmigo referente al solfeo, pues aprendí desde los siete años las dos claves de sol y fa con el profesor de la academia de música de Hondarribi, llamado Angel Tellería (buen profesor y organista de la parroquia) y Jesus Jauregi (preparador de tiples).

En San Sebastián, en el Teatro Victoria Eugenia en el año 1948 conseguí el primer premio de canto clásico de baritono. Luego en el año 1949 en Bilbao en el Teatro Arriaga conseguí el segundo premio. Más tarde en el año 1952 en Hernani gané el primer premio acompañado del organista Jose manuel Azkue. Después gané el segundo premio en el Teatro Principal de Irún, esto sucedió en el año 1953.

Ahora, sigo cantando en el coro Parroquial y voy a cumplir 75 años de canto en el mismo, donde he sido solista durante 40 años . Además de esto recuerdo haber cantado en la capilla de las Hijas de la Cruz acompañado por Sor Louise Antorette con canciones varias: Ave Marías, Plegarias, Panis Angelicus de Cesar Frank, Verbum Caro de J.F. Bach.

Actualmente, llevo más de 15 años ayudando a las hermanas en internados de la Residencia San Gabriel de Hondarribi en ensayos para los cantos religiosos y cantando en la preciosa capilla de la misma.

Recuerdo que M^a José Ortiz fue alumna de ustedes y que le daba lecciones de piano y guitarra Sor Louise Antorette, también recuerdo que mi hija preparaba para Nochebuena y Navidad un corito de niños y niñas, entre ellos se encontraba Eugenio Ortiz Miguel, 8 años más joven que ella y alumno del mismo colegio. Este coro, participaba en los concursos de Navidad que organizaba el Ayuntamiento en sus bajos lugar en el cual recibió premios durante varios años, dicho coro cantó también en las calles del pueblo y en las calles de Irún. Recuerdo como mi hija me pidió que le ayudara a cantar la canción del tamborillero con mucho éxito.

He sido deportista desde muy joven, sobre todo en pelota mano, natación y tennis, también andaba mucho por la orilla del mar memorizando canciones que tenía que cantar. Ahora he tenido que dejar el deporte por una operación de corazón, pero aun así camino mucho y voy al polideportivo.

Sufrí mucho con la muerte de mi esposa que murió el día de la Inmaculada de 1997 de la enfermedad de Alzheimer.

También estuvo en conventos mi nieto Gorķa Nieto Ortiz y luego fue durante 16 años miembro del Coro Eskifaia de Javier Busto, éste le apreciaba mucho por su buena voz, actualmente en fiestas refuerza el Coro Parroquial.

Les felicito a todos ustedes por el centenario de la comunidad y que sea para muchos años y pido perdon por si hay alguna equivocación o se me olvida algo.

Eugenio Ortiz Salaberria

1921-2003